

manifesto a celo
y a tierra
que el

que en el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad
y de su benignidad
y de su mansedumbre
y de su dulzura
y de su suavidad

que el
que el
que el

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad

que el mundo se ve
de la gloria de Dios
y de la misericordia
de su amor
y de su bondad
y de su clemencia
y de su piedad
y de su mansedumbre
y de su benignidad
y de su dulzura
y de su suavidad